

VIDA DE JULIO SOSA.

Con datos ofrecidos por nuestros colaboradores LILIAN, FEDERICO SILVA, "AVLIS" y AGUSTIN PUCCIANO

EXCLUSIVO
para

Actualidad TV

Escribe:
DOBLE HACHE

Hoy habla de JULIO SOSA el popular comentarista AVLIS

Capítulo 6º y último

En verdad resulta un honor para nosotros traer la palabra de "Avlis" a esta historia. Popularísimo como comentarista y estudioso del tango, ha sido para muchos elementos jóvenes que se han entregado al análisis del 2 x 4 una verdadera guía, cuando no una fuente de inspiración.

Por otra parte, creemos que vivir en Las Piedras le otorga ese calor de estar palpitando de cerca el dolor de quienes más que llorar a su cantor —y a un gran cantor rioplatense— lloran a "su muchacho", a "su querido muchacho". "Avlis" nos manifiesta:

—Quiero decir, en principio, que yo

he ido a vivir a "Las Piedras" después que Julio Sosa estaba radicado en Buenos Aires.

Se, pues, la historia de un Julio Sosa triunfador, sobre el que ya prácticamente se ha dicho todo...

Por supuesto, he estado varias veces con él y conozco de tiempo atrás a su señora madre y a su hermana.

La Sra. Ana Venturini de Sosa vive en la calle Massini 746 de Las Piedras, junto a su hija María Rosa.

La casa fue arreglada hace poco por Julio. Es moderna. Muy sobria.

Allí no falta nada.

Cuando "El Varón del Tango" murió y fuimos a ver a su madre, ella nos dijo entre lágrimas:

Todo esto es regalado por él.

El juego de comedor, el televisor... prácticamente todo, todo cuanto hay aquí.

Hacia unos meses la había llevado a Buenos Aires para que fuera operada de la vesícula en un importante sanatorio.

Estuvo tres meses, hasta que se recuperó totalmente.

Puedo asegurar, dice "Avlis", que Las Piedras sigue de duelo.

En ella había nacido Julio Sosa el 2 de febrero de 1926 en una casita muy pobre de la que es hoy calle Dr. Luis Alberto de Herrera (antes Defensa) número 535.

Todos saben que fue un gran muchacho y un buen hijo.

Como también un amigo sincero. De esos que se dan íntegramente.

HACE POCOS DIAS CON JOSE (CACHO) MAGGIOLO...

Precisamente, hace muy pocos días, Cacho Maggiolo me mostraba una carta suya en la que le anunciaba su debut con Francini - Pontier. Entre otras confidencias, y refiriéndose a que las cosas le iban bien, le escribía:

"Un amigo como vos, que me ha alentado tanto, tiene que saberlo..."

En algún momento me haré una escapada para ver a "La Piba" y a Ella..."

Presumiblemente "La Piba" y "Ella" eran dos amores de muchacho.

Pero a pesar de la alegría que Julio ponía en su carta, yo creo que estaba muy lejos de suponer que llegaría hasta donde llegó...

Pienso que hay un detalle interesante —agrega Avlis— respecto a su infancia, que no está del todo claro en las informaciones recogidas.

El que está en la matrícula de la Escuela Artigas de "Las Piedras", del 1º al 6º año, es realmente Julio Sosa, lo que indicaría que el de la Escuela Experimental, sería otro...

¿PENSO MORIR COMO MURIO?

"Avlis" recuerda que en cierta oportunidad, en una visita que le hiciera Julio Sosa con su señora esposa y su amigo Maggiolo, habló de "morir estrellado" en el mejor momento de su carrera...

Por supuesto, Julio no buscó la muerte.

Pero no la temía.

Vivir de prisa le había dado tantos años de ventaja que tenía la experiencia de su tiempo multiplicado por dos...

"He arribado a la cima de mi torva existencia

y comienza el declive.

Ya no apuran mis pasos, ni rosados lanuelos ni mentidas decencias."

No... Por cierto no comenzaba su declive...

Pero él sentía a veces, como ya lo hemos dicho, prematuros cansancios en un alma que se quemó de tanto arder en sensaciones...

No es mucho más lo que nos dice "Avlis" en una tarde que se llevan las horas y en la que quien aportó hoy su emoción para esta historia, debe regresar a su casa en un tren que lo lleve a "Las Piedras de Sosa"...

Sí... En un tren... Julio escribió una vez:

"El gusano gigante y rugiente, hecho en fuego, en acero y madera, se alejó rechinando en los rieles cual furiosa y fantástica fiera..."

Con las palabras de "Avlis" hemos completado esta serie de notas que, por supuesto, quedarán siempre abiertas para ampliarse.

Si bien de Julio Sosa se ha dicho casi todo, siempre habrá más para decir.

Pero así, en distintos enfoques de Lilian, Federico Silva, "Avlis" y Agustín Pucciano, sin pretender hacer una novela ni la gran nota periodística, le hemos querido dar al pueblo lo que es del pueblo:

El palpitante del corazón de un jilguero suyo, al que hemos sentido vivo, cuando Pucciano nos contó "su entrada al centro" cantando tangos en el café Ateneo.

En la misma iglesia de Las Piedras donde lo bautizaron, se casó con Susana Merighi. Ello ocurrió el 3 de junio de 1959. Esta es una de las fotos menos difundidas de la vida de JULIO SOSA.



NUESTRO "MUCHACHO" DE LAS PIEDRAS

Al que también como Lilián le hubiéramos querido decir:

"No nos olvidéis... Pórtate bien... No corras..."

A: que nos pareció escuchar cantar "La Gayola", cuando Federico Silva nos hizo estar con él, en la descripción de su actuación, la noche antes del accidente, en Radio Splendid...

Al que hemos ofrecido en su pobreza...

En sus triunfos.

Y en su muerte.

Al que hemos "sentido" en la casa de su señora madre, cuando "Avlis" en sus frases "abrió" la puerta de ese hogar que sigue siendo suyo.

.....
Escribe Cátulo Castillo, respecto a su felicidad con Susana:

— "¡Moriremos ya viejos —le aseguró una tarde—. Pero era una mentira."

.....
Ahora, por supuesto, no importa quién mintió.

Si fue la vida...

Si fue la muerte...

Si fuiste vos...

Lo cierto es que no estás, y que seguís estando. Que te vimos casi ayer, y en una de éstas te veremos casi mañana...

Porque mañana siempre es un rápido futuro que nos llega en el presente de un hoy que se esfuma de golpe.

Sin tiempo a darnos cuenta...

¿Verdad que sí, Julio?



Feliz y sonriente, cuando todo le sonreía. Junto a su madre, Doña María, a su hermana María Rosa y a su gran amigo Cacho a quien hemos mencionado varias veces en nuestras crónicas.

UNA FOTO QUE HARA CONMOCION EN LAS PIEDRAS. — Esta foto fue tomada en Las Piedras en 1946 cuando JULIO SOSA tenía apenas 20 años. Corresponde a una reunión familiar de la que participó nuestro cantor pocos días antes de su partida para la vecina orilla, y a quien vemos perfectamente señalado por el círculo y la flecha. ¡Cuántos se reconocerán en esta foto que dedicamos a ese querido pueblo! ¡Cuántos podrán aportarnos datos inéditos sobre la vida de JULIO SOSA para nuestros lectores! Les invitamos a hacerlo.

